

EL CORREO de ANDALUCÍA

Ex numero literario

SEVILLA: LUNES 26 DE MARZO DE 1900 AÑO II. NÚM. 34

LA CARTUJA

No muy lejos de Sevilla, y cerca del histórico río que cariñosamente nos baña, encuéntrase un hermoso monumento que ha de constituir hoy el objeto de nuestro artículo-descriptivo.

Es la Cartuja lugar de historia, de tradición y de leyenda, que se presta á grandes consideraciones pero que no queriendo dar larga extensión á este trabajo las omitimos, con la legítima esperanza de que el lector suplirá, ante los datos que le presentamos, lo que nuestra ignorancia hubiera malamente adicionado.

Como de ordinario acaece en todos los monumentos antiguos, no puede precisarse el momento de su fundación, creyéndose sin embargo, que el en lugar que hoy ocupa, existían primeramente unas grandes cuevas y una imagen de la virgen, que, según tradición, allí se había aparecido y que se denominó Santa María de las Cuevas.

Existe alguna discusión entre los cronistas, sobre cual fuere el fundador del Monasterio allí establecido, pues mientras uno dice lo fué D. Gonzalo de Mena, arzobispo de Sevilla, allá á fines del SIGLO XIV y principio del XV, otro asegura que no habiendo podido este señor concluir la obra, por sorprenderle la muerte, dejó en su testamento 30.000 doblas de oro, para que se le diese término. Apesar de esta determinación, aún estuvo á punto de no hacerse nada, pues el Infante D. Fernando de Antequera incautóse el año de 1412 de dicha cantidad y gracias á los esfuerzos del Adelantado de Andalucía D. Perafán de Rivera, consiguióse realizar la empresa, pero con la condición de que se le concediese la iglesia para enterrar en ella á su familia, favor que se le concedió, estimulando así su cari-

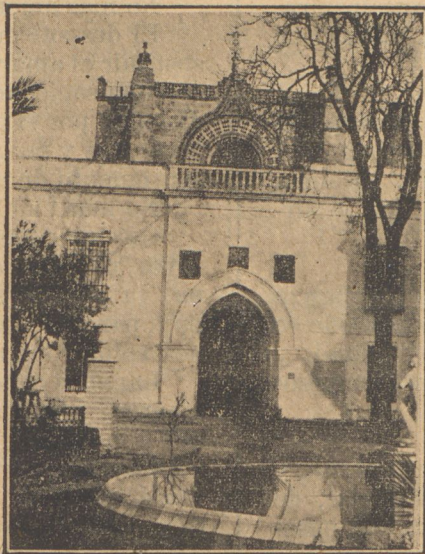
dad, como la de otros caballeros cristianos de Sevilla, que coadyuvaron espléndidamente con su dinero para dar fin al monasterio é iglesia, uno de los más suntuosos de Sevilla. Las cenizas de Cristóbal Colón, muerto en Valladolid en 1506, se conservaron en su iglesia desde el 1512 á 1536 que se dispuso su traslación á la isla de Santo Domingo.

El edificio hállase hoy muy alterado, por las obras que ha sido preciso realizar en la instalación del a industria de los señores Pickman; pero aún puede admirarse en él la preciosa puerta que da entrada á la que fué iglesia particular de los monjes, la iglesia pública ó del Campo, como se llamaba antiguamente y que hoy es la que está abierta al público: aquí podemos fijar nuestra atención en una magnífica sillera de relevante mérito artístico, que perteneció al coro de la otra capilla llamada de los conversos, así como una magnífica estatua de alabastro y de tamaño natural que representa Nuestra Señora de las Cuevas.

Adosada al muro exterior hay una lápida con inscripción visigótica que recuerda el martirio de San Hermenegildo.

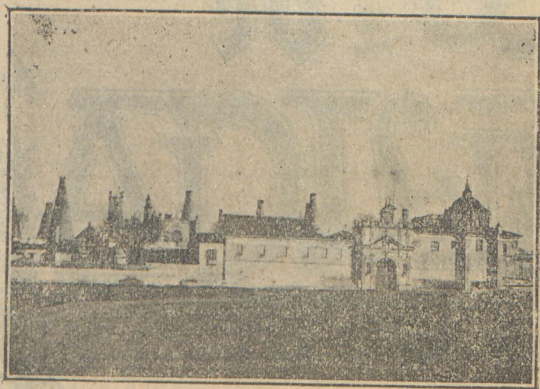
Según nuestras noticias, el antiguo y admirable coro de la iglesia de los monjes fué llevado primero al Museo Provincial y después á la Catedral de Cádiz, donde se encuentra.

Lo que hoy ocupa tan hermoso edificio no cae en nuestra descripción, esto sólo ha movido nuestra pluma y á ello hemos consagrado estos renglones, pero preciso es rendir tributo al mérito, diciendo que la fábrica de lozas de la Cartuja, es por todo el mundo conocida y por todo el mundo admirada.



Fachada de la iglesia

Cerramos el paréntesis que nos propusimos; empezamos sin consideraciones y terminamos sin ellas, que jamás queremos se interprete nuestra



Vista general de la Cartuja

buena fe por cansada repetición de alabanza ni por baja adulación de lisonja.

JOSÉ MONGE Y BERNAL.



LOS DERECHOS DEL HOMBRE

(PÁGINAS DE UN LIBRO INÉDITO)

Capítulo I

EL DESPOTISMO

V



No más pensamiento. El Cesarismo quiere dominar las inteligencias, y tiene fábrica de pensamientos en la prensa que inspira, para ahorrar á la nación el trabajo de pensar.

No más creencias.

O las admite todas para hacerlas igualmente despreciables, sembrando el germen de la indiferencia, ó admite y proclama una sola, católica, herética ó cismática, á condición de que le sirva, apoye y adore.

No más fraternidad.

Se ve impelido á sembrar la desconfianza entre los ciudadanos, á intentar á lo sumo que se unan con el lazo del placer y de la frivolidad, y en todo caso á dominar dividiendo, corrompiendo y aterrorizando.

No más instrucción.

Las antiguas universidades libres caerán, y no se admitirá más enseñanza que la oficial, de la que el Poder será supremo Rector. La enseñanza será superficial, para evitar que se formen convicciones; cara, para que sea la base de la oligarquía servil; mala, para que hinchando la soberbia, forme pedantes, egoistas y aduladores. Tal vez sería preferible una completa ignorancia; pero el siglo mira con repugnancia á los que no poseen un diploma académico.

No más justicia.

Los Magistrados se ven dominados por los caciques, y éstos por el Poder. La impunidad más absoluta para los amigos: el castigo para los atrevidos que pensando rectamente, según Dios y su conciencia, se atreven á lanzar un grito de

dolor ó de alarma, ó á expresar la verdad con noble y ruda franqueza. A puerta cerrada ó ante el jurado, el pobre y el hombre de carácter son los víctimas.

No más distinciones.

La ciencia, la virtud, el heroísmo, no son nada. Un puesto social, un asiento en la mesa del presupuesto, una condecoración sobre el pecho, estas son las únicas distinciones que se reconocen. El despotismo cesarista, como el despotismo nivelador de la Revolución, ponen el dedo sobre el pecho de su cortesano, y condecorándole con una cruz (!!!) de plata ú oro, exclaman: «En esto consiste para mí el mérito de los hombres.»

No más fama.

Este ciudadano levanta demasiado la frente: es harto intolerante y resulta peligroso; se arroja sobre él la inmundicia de la prensa vendida al mejor postor, se le hace víctima de la injuria y de la calumnia, y si todavía estorba se le sitia por hambre, se compra un asesino, ó, según los casos, se le destierra ó encarcela. El ostracismo, el hambre, la calumnia y la muerte acaban fácilmente con los caracteres más indómitos.

No más propiedad.

La eclesiástica, de beneficencia ó comunal, se declara sencillamente de la nación, y se regala á los paniaguados. La particular soportará todas las cargas públicas... y privadas de ministros y favoritos, y pasará íntegra al Estado, antes que acabe la generación. El socialismo halla sentadas las premisas, y sólo se toma el fácil trabajo de sacar la más clara de las consecuencias.

No más industria, ni comercio, ni riquezas.

El poder centralizador, cual bomba aspirante absorberá por medio del impuesto el jugo del país; y lo sacrificará al extranjero, si lo cree útil para sostenerse contra la decidida voluntad de los súbditos.

No más amor ni familia.

El despotismo, en cualquier forma, tiende á sustituir el amor con el sensualismo, y la familia con una sociedad precaria, fundada en el interés, disipada por el mútuo alejamiento de sus miembros, fría y desgraciada por la ausencia de todo sentimiento de amor y del deber.

No más emulación.

La empleomanía mata todo esfuerzo noble. El favor, obtenido á veces por medio de una cortesana, la intriga y la desvergüenza son objeto de puja para los desgraciados que soportan y tratan de explotar tan miserable yugo.

Lacayos condenados á vivir á los piés de otros lacayos, ¿qué les importa el bien del Estado, ni que gima la patria entre cadenas, que pierda sus colonias sin gloria y sin honor, que ruede cada vez más aprisa hacia el fondo del abismo, que sea el juguete y diversión de las demás naciones? Una sonrisa del ministro, un destino suculento, un poco de libertad para manejar un negocio súcio, esto basta y sobra.

No más moral.

Cuando la moralidad es una carga que impide escalar los altos puestos; cuando la virtud es considerada como una severa é insupportable reprensión; cuando se tapa la boca y encadena la Religión; cuando no hay horizonte ni porvenir para la inteligencia trabajadora; cuando, en fin, se respira una atmósfera viciada, la moral se esconde, huyendo á la soledad y el retiro, como doncella pudorosa que encendido el rostro, se

retira avergonzada al oír palabras indecorosas ó presenciar espectáculos repugnantes. Comamos y bebamos, coronémonos de rosas, recorramos alegres las praderas de la lujuria, ya que es lo único que nos deja libre una libertad mentida, que es el más feroz despotismo. Después de todo, este es nuestro bien, hacer la digestión con el éxtasis de la materia. Puesto que todo se encamina á reducir al pueblo á un estado de embrutecimiento, preciso es otorgarle los gustos de las bestias, para degradarle más y hacer imposible su resistencia. ¿Qué temor puede inspirar el rico que gasta sus energías morales y sus intereses en el juego ó la orgía? ¿Ni qué ha de temerse de un pueblo que trabaja para beber, que aleja á sus hijos de la escuela y el templo, y se alimenta de la prensa pornográfica, impía y socialista? Si tiene algunos alientos para protestar, será carne de cañón, ó habitante de los presidios. Y si no, con sonrisa estúpida saludará ese veneno lento con que el despotismo cesarista o liberal le adormece y paulatinamente mata.

VI

Empero ¿está dicho todo? No: hemos abierto la guarida de Caco y debemos escudriñar todos sus rincones. Ya que el derecho de cada cual se limita á arrastrar una vida miserable y depravada, no quedará en este montón de estiércol, apellidado el hombre moderno, sino un sentimiento, el amor al oro: nada más que un culto, el de la riqueza. Pero el dinero ganado legalmente se acumula con mucha dificultad: es preciso empujar la fortuna. La explotación del hombre, las irregularidades, los negocios de mala fe, el fraude, á todo se recurre, para acumular oro, y gastarlo alegremente.

El juego sustituye al trabajo: se juega; se engaña. ¿Qué es en definitiva el engaño en el juego? La rectificación de la suerte. El que hoy acaba de ganar un millón, caerá mañana en la miseria: ¿qué importa? Otro jugador lo ha ganado, y se encarga gustoso de derrocharlo en un instante. Nada de honor ni de moral: parece que el tiempo ha hecho pedazos su cuadrante. El hambre no ve más que su *cuarto de hora*, y lo arriesga todo á la inspiración ó al capricho. La sociedad parece vivir en un campo volante, como en los tiempos de la peste de Atenas.

El despotismo liberal gusta de la prodigalidad de los súbditos, por convicción, por sentimiento y por cálculo: así son materia expotable, mientras se pervienten divirtiéndose.

Propagador del lujo más desenfrenado, excita y fomenta una incalificable emulación de derrochar en suntuosos trajes, á cual más extravagantes. A costa de inmensos sacrificios, llégase hasta la magnificencia más estúpida, convirtiendo la criatura humana en la más deslumbrante caricatura. En esta exhibición de cintas y trencillas, la mujer se lleva la victoria: las más caprichosas combinaciones de las modistas, y los vestidos confeccionados según el arte de llamar la atención, obtienen precios fabulosos. Entre tanto, ¿quién paga la cuenta? Algunas veces el marido; pero con más frecuencia es el honor ó la reputación quien satisface las deudas de la vanidad: el privilegio de eclipsar á la amiga nunca se considera caro por mucho que cueste.

Cualesquiera que sean las brutales delicias del despotismo liberal, considerado como un ex-

pléndido banquete ó un baile de máscaras, el pueblo se va desengañando. Todo el que conserva un resto de dignidad le aborrece; y el tirano que no lo ignora, mantiene la paz con la fuerza; convierte en verdugo del pueblo á los soldados que arranca del hogar.

Pero el terror se infiltra en el alma de los dominadores; en medio de las sombras que han esparcido, la imaginación les presenta de continuo horribles fastasmas, como las víctimas de Montealegre á don Juan Prim, en el hermoso sueño de Aparisi; y siempre teme el despertar del pueblo, la conjuración, la rebelión y la guerra. Y no tienen más remedio que sostener grandes ejércitos, que si se rinden á los extraños, contienen á los ciudadanos, y suspenden las garantías constitucionales, y declaran el estado de sitio, y se valen de escritoruelos que difaman, y de polizontes que atormentan y de traidores que venden. «¿Quién me habrá denunciado?» esclamais. Tardía es la pregunta: ¿no habíais confiado en un amigo de ideas avanzadas?

Era un masón.

EL AMIGO DEL PUEBLO.



Pensamientos notables

Dios ha puesto el trabajo por centinela de la virtud.

HOMERO.

La erudición es un adorno ú ornamento en la prosperidad y un refugio ó consuelo en el infortunio.

LACRICÓ.

A los ojos de la moral, la avaricia es un suicidio lento.

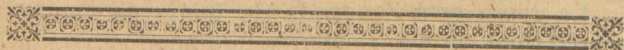
OLAVARRÍA.

La voz de la verdad que truena en los corazones corrompidos, se asemeja á los sonidos que retumban en los sepulcros sin despertar á los muertos.

COPEE.

Los reyes y los grandes tienen los oídos en los pies, porque escuchan al que se les humilla, pero no al que con voz fuerte les dice la verdad.

M. S. DEL CASTILLO.



LA ROSA

I

—Madre mía, madre mía,
¿cuál es la más bella flor?

—Es la rosa, amada prenda,
la flor amada de Dios.

II

Y el fuego de su ropaje,
con que rica se engalana;
y sus hojitas de grana
¡qué bellas, qué linda son!

—Así del amor divino
la llama sagrada y pura
inflame, bella criatura,
tu inocente corazón.

III

Y esta blanca, madre mía,

¿no le gusta mucho á V?

—Sí, querida, así inocente.
conserva siempre tu sér.

IV

— Delicado es su perfume,
nunca cansa, siempre place,
rica esencia de ella nace
de fragancia sin igual.
—Más gusta Dios del perfume
de la virtud cristiana,
preciosa esencia que emana
de la gracia celestial.

V

—¡Tiene espinas!
—La preservan
de una mano sin piedad:
tu gracia preserven, hija,
la modestia y la humildad.

VI

—Quiero hacer una corona
que ciña mi cabellera.
—Vanidad, vana quimera,
que te robará el candor.
—Me dicen que seré bella
y feliz.

—No creas esto;
que se escapa fugaz, presto,
la dicha de un vano amor.

VII

—¡Marchita, apenas la toco!
—Nuestra vida es esta al fin:
naces, brillas y al instante
dicete un ángel: «morir.»

Sevilla y Marzo de 1900.

U. C. E.



ECOS Y RUMORES

Antiguos monumentos

Un gran arqueólogo de Tarento, ha hecho el hallazgo de en quinta que posee cerea de Nápoles, de una cripta y una gruta, que excitan vivamente la curiosidad de los sabios, por tratarse de un monumento, según todos los datos históricos, perteneciente al tiempo en que San Pedro fué á Italia.

La gruta está decorada de imágenes; en el centro tiene la del Redentor que bendice con la mano derecha y con la izquierda traza en caracteres griegos la inscripción siguiente:

«Yo soy la luz del mundo: quien me sigue no camina entre tinieblas.»

A la derecha está la Virgen, y San Juan á la izquierda, y al rededor hay otras figuras de santos.

En el centro de la gruta hay un pozo, que, según los datos históricos, debe ser el pozo en que San Pedro, bebiendo, realizó la conversión de los paganos al cristianismo, comenzando allí el bautismo de los tarentinos. Las pinturas están en perfecto estado de conservación.

Coincidiendo con la celebración del Congreso Católico, va á inaugurarse el Santuario con presencia de muchísimos obispos.

Teatros incendiados

A propósito del terrible siniestro ocurrido po-

cos días ha en el teatro francés, los periódicos parisienses estampan en sus columnas una larga lista de los teatros de París que se han incendiado desde 1763. Allá va por lo que pueda convenir ó recrear las estadísticas de alguno de nuestros lectores.

El 6 de Abril del año citado la sala de la Opera (Real Academia de Música), situada en la *Cour des Fontaines* cerca del palacio Real.

8 de Junio de 1781, segundo incendio de ia misma.

2 de Febrero de 1787, el del teatro *des Délassements Comiques*, en el boulevard del Templo.

30 de Mayo de 1798, el del teatro Lazary.

15 de Diciembre de 1798, el del circo del palacio Real.

8 de Mayo de 1799, el del teatro Francés instalado en aquella época en el Odeón.

20 de Marzo de 1818, el del mismo Odeón.

15 de Mayo de 1826, el del teatro del circo Olímpico.

3 de Julio de 1827, el del teatro del *Ambigu Comie*.

31 de Octubre de 1827, el del teatro francés.

21 de Febrero de 1235, el del teatro de la *Gacete*.

13 de Diciembre de 1836, el del teatro de las Locuras Dramáticas en la calle baja del Templo.

15 de Enero de 1838, el del teatro italiano.

15 de Julio de 1838, el del teatro de *Vaudeville*.

8 de Marzo de 1839 el Diorama de M. Daguerre.

30 de Julio de 1843, el del teatro infantil Gacetería de la ópera.

14 de Julio de 1849, el de la sala de espectáculos instalada bajo el bazar de Boune Neuvelle.

20 de Julio de 1861, al de los almacenes del decorado.

20 de Mayo de 1863, el del teatro francés.

5 de Diciembre de 1866, el del teatro de Novedades.

11 de Diciembre de 1867, el del teatro de Belle Vill.

29 de Septiembre de 1869, el del Hipódromo.

25 y 26 de Mayo de 1871, el de los teatros de San Martin el de *Chatelet*, el del *Theatre Lyrique Délassement Comiques*.

28 de Noviembre de 1873, el de la Gran Opera.

25 de Mayo de 1889, el de la Opera Cómica.

7 de Enero de 1894, el de los almacenes del decorado de la Opera.

18 de Febrero de 1900, el de Trianón.

8 de Marzo de 1900, el del teatro francés, que ha dado motivo á la anterior lista.

La nueva torre de Babel

Nueva York parece que quiere tener la suya en una casa donde vivan 30.000 habitantes, provista enderredor de una serie de 84 ascensores eléctricos. La casa con sus 125 pisos, tendrá la friolera de 25 cámaras, 6.500 salones, 4.000 cocinas, 165 comedores y restaurants, 150 escaleras, 34.000 chimeneas, 40.000 ventanas y 70 kilómetros de pasillos. Si allá no se encuentra la felicidad ya puede renunciarse á hallarla en ninguna parte. Su altura será la de la torre Eiffel puesta sobre la catedral de Colonia; su presupuesto de gastos una bagatela, 150 millones.

Un rayo puede el día menos pensado convertir el gran hotel en un torrente de fuego fundido:

un temblor de tierra la puede hacer venirse al suelo con toda su soberbia. Pero entre tanto Nueva York está muy ufana con su Babel.

Celo heroico

En Bazoches un bretón hirió gravemente á varias personas, y después de cometer tan horrible acción, sin apartarse del lado de sus víctimas amenazaba descargar su revólver sobre el que se atreviera á acercarse donde estaba.

Varias personas contemplaban horrorizadas desde lejos el sangriento drama, mas como acertase á pasar el cura de aquella parroquia, desafiando el peligro, no obstante las amenazas del asesino y los consejos de los circunstantes, corrió al lado de aquellos moribundos administrándoles los últimos Sacramentos.

El vecindario de aquella ciudad está admirado del celo heroico de su querido pastor, quien escapó milagrosamente de una muerte casi segura.

¡Donde se encuentran estos prodigios de caridad sino en los ministros de la Iglesia Católica!

Proyecciones luminosas en los templos

Actualmente están predicando la Cuaresma en la iglesia de San Exuperio, de Tolosa, mediante las proyecciones de luz. El asunto de los cuadros es la historia de la predicación de los Apóstoles y la fundación de la Iglesia.

No es esta por cierto la primera vez que han sido usadas en las iglesias las proyecciones luminosas.

Como consecuencia de las guerras de religión la fe iba amortiguándose en Francia por cuya razón el Cardenal Richelieu, no obstante estar en extremo ocupado con los intereses de su nación, no se olvidó de poner remedio á la indiferencia que la falta de instrucción religiosa iba causando, y al efecto mandó que se predicasen muchas misiones en diversos puntos. Como los PP. de la inclita Compañía de Jesús vieran que su celo se estrechaba ante la ignorancia de sus oyentes, mandaron pintar cuadros transparentes que representaban los principales misterios de la religión, los iluminaban mediante lámparas hábilmente dispuestas al efecto, y explicaban su significado á los numerosos oyentes, que, atraídos más que por devoción por la curiosidad, sacaron fruto abundantísimo de aquellas misiones.

Una visita á Julio Verne

Un conocido escritor italiano, describe recientemente en una de sus obras una «visita á Julio Verne.» Este novelista vive actualmente tan retirado en Amiens, que muchos de sus lectores y admiradores hasta ignoran que pertenezca aún al mundo de los vivos.

Enemigo de todo boato y reclamo, Julio Verne se ha retirado á esta ciudad tranquila; y aún escogiendo para vivienda el barrio más apartado allí vive con su esposa en un elegante chalet con jardines.

Verne que antes habia hecho grandes viajes, y hasta habia tenido su yate propio para viajar por el Mediterráneo, hace ocho años que no se ha movido de Amiens, ni siquiera para ir á París.

Según las impresiones del escritor italiano, en la conversación con Verne, no descubrió nada de aquella rica vena cómica, que ameniza la mayoría de sus novelas. Tanto él como su esposa se

revelan como un matrimonio amable; pero burgués, prosáico.

Julio Verne es un trabajador incansable, y todo en su casa va regulado al reloj. Se levanta á las cuatro de la mañana para escribir hasta el medio día, y se acuesta, casi sin excepción, á las ocho de la noche. «He de frabajar,» dice, «el trabajo es para mí una necesidad; no haciendo nada me parece que ya no vivo.»

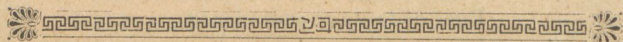
De esta manera escribe dos novelas anualmente, de las que no hace imprimir más que una, para no sobrecargar el mercado; así es que siempre tiene provisión de obras. No le gusta volver á describir en sus novelas un país descrito ya en otra ocasión, porque se ha propuesto ir pintando en sus obras poco á poco todos los países del globo. Para cada país hace estudios geográficos é históricos tan profundos como si se tratase de escribir una obra científica seria. Y durante estos estudios trabaja su fantasía, inventando la trama y creando los personajes, que luego han de accionar en la novela.

Con orgullo enseña á su huésped la colección de sus obras, en 80 tomos, así como las traducciones que de ellas se han hecho en muchos idiomas.

Horror al 13

La representación de un drama, cuyo papel principal iba á ser desempeñado por Sarah Bernhardt, el día 13 de este mes, ha sido trasladada al día 14 á petición de Sarah porque dice que el número 13 es de mal agüero.

Superstición se llama esta figura.



¡SURSUM!

JOVEN.—¡Ay, Angel! ¡cuánto me canso
Subiendo esta cuesta altiva!

¿No hacemos algún descanso?

ANGEL.—Joven, espera y sé manso,
Que el reposo está allá arriba.

J. —¡Allá arriba! muy distante
Está el lugar del reposo;
Parémonos un instante.

A. —No, joven, siempre adelante,
Que el parar es pe igroso.

J. —¿Pero no ves, Angel cuántos
Quedan á nuestras espaldas?

A. —Los que aman torpes encantos
Se quedan siempre en las faldas:
¡Mira en la cumbre á los santos!

J. —¡Los santos! ah, sí; sus huellas
Luminosas me enardecen.
Correr quisiera tras ellas
Mas....

A. —Dí.

J. —A veces cosas bellas
Veo... y mis piés desfallecen.

A. —¡Pobre Joven! tu afición
Cautivan miseras flores
Que hoy nacen y... ya no son...
¿En qué pones tus amores?
¡Ay! no tienes corazón.

J. —Corazón, si tengo, á fe;
Mas batalla en lucha fiera
Entre amar... lo que se ve
Y anhelar... lo que se espera!
¿Por qué será así? ¿Por qué?

- A. —¡Pobre Joven! de tu mal
Bien descubres el secreto;
No ames de acá lo real,
Busca el eterno ideal
Y no avanzarás inquieto.
- J. —Qué ideal es ese, di,
Que siento. mas no defino?
- A. —De él tienes dentro tí
Un destello peregrino:
Es el ideal divino.
Del bien, verdad, vida, amor,
Es el Tipo original,
Sol de eterno resplandor:
Ideal, que es lo Real
En su infinito valor.
- J. —¡Oh qué luz!
- A. —¿Tu voluntad,
No tiene sed infinita
De ese amor y esa bondad?
¿Y la absoluta verdad
Tu mente no solicita?
- J. —¡Ah! sí.
- A. —Señal es que aún suena
En tí la eterna armonía
Que el Sér infinito llena,
Ya tu alma, en visión serena,
Aún su faz santa irradia.
Aviva el sentido y ama,
Que amar mucho es entender;
Renuévate en esa llama,
Y el anhelo que te inflama
Lograrás satisfacer.
- J. —¡Oh! de ese ideal sediento
Voy desde que supe amar;
Pues es tanto el ardimiento
Del corazón, que contento
Jamás acá pudo hallar.
Si, beber quiero el fulgor
De la verdad increada,
Y en la fuente del Amor
Saciar mi alma enamorada
Y embriagarme en su dulzor.
Y el sol de todo lo bello
A contemplar mi alma aspira,
Y á transformarse en destello
De aquella ardorosa pira
Que abraza cuanto á ella mira.
Del sumo Bien quiero henchirme,
Y en su grandeza explayarme,
Quiero en su vida nutrirme,
Y tanto con él unirme,
Que llegue entero á endiosarme.
- A. —¡Bravo! tienes corazón
Digno de los elegidos...,
¿Ves en lo alto su legión?
De lauro inmortal ceñidos
Reinan con Dios en Sión.
Ellos el monte subieron
Y su alta cima escalaron
Rudas batallas riñeron
Desmayos les asaltaron;
Mas al fin, fuertes, vencieron.
Santos se hicieron así
Del Ideal yendo en pos,
- J. —¿Y que es un santo, Angel, di?
- A. —Es la negación de sí
Y la afirmación de Dios.
Es el vencerse á sí mismo
Con todo el propio querer,
E inmolar con heroísmo
En las aras del deber

- Riqueza y honra y placer.
Es el continuo anular
En sí la vida terrena
Y el constante trabajar
Para poderse abismar
De Dios en la vida plena.
- J. —¡Oh buen guía! profesión
Bien difícil es ser santo.
- A. —¿Ya desmaya tu tesón?
No, mi amigo, no lo es tanto
Cual se forja tu ilusión.
Basta este monte subir
En Dios fija la mirada
Y al mundo un adiós decir;
Basta esta norma seguir:
Dios lo es todo, el mundo nada.
- J. —Angel, me has mostrado un cielo
De luz.
- A. —Ea, tu ansia aviva.
- J. —Ir hasta Dios es mi anhelo:
¡Adiós, bienes de este sueldo!
- A. —Pues ¡sursum! ¡arriba, arriba!
- FÉLIX.

(El Correo Josefino.)

ANECDOTAS

¿QUÉ ENSEÑA EL CRUCIFIJO?

María Ana Fith, nacida en Londres en 1789 de padres protestantes, dijo un día á su padre que tenía grande antipatía contra Enrique VIII porque este odiaba al Crucifijo. Encolerizado con esta declaración, Mr. Fitch le dijo severamente: —¿Eres papista? ¿te ha inculcado la institutriz?

La niña respondió que no, y añadió con el candor propio de sus cortos años.

—Escuchad, padre mío; ayer estaba yo afligida por vuestra ausencia; mañana estaba mala; y yo me decía: Si papá estuviera aquí, cuánto gozaría en verlo y abrazarlo.

Andando por la sala abrí los ojos, y vi vuestro retrato: lo tomé, lo estreché contra mi corazón pensando en el cuidado que os tomáis para darnos una vida feliz. Me ocurrió entonces que estaseran las ideas de los católicos cuando abrazan con amor el Crucifijo; que ellos estaban seguros que no besaban ni la pintura ni el grabado, sino la imagen de Nuestro Señor, porque les recordaba lo que había sufrido por ellos. Padre mío, —añadió— Dios ha muerto por los protestantes, así como por los católicos; «yo quiero tener también un Crucifijo.» El padre nada respondió á este razonamiento; pero María, que encontraba también el camino del corazón, obtuvo el premio de recibir una Imágen de Nuestro Señor, que monsieur Fitch hizo colocar en un marco muy rico.

Algunos años después María Ana tuvo la dicha de convertirse á la fé católica.

VALOR CRISTIANO

Al año siguiente de la revolucion de Julio, Luis Felipe dió una comida en las Tullerías. Allí se reunieron los más altos dignatarios del Estado y del Ejército. Era viernes, y la comida se sirvió de carne.

Sentado á la derecha de la Reina, estaba el general Brün de Villeret, que debía este honor á la reputacion de lealtad y valentia de que muy justamente gozaba. Envejecido en las campañas

del Imperio, conquistó, por su enérgico valor y sus brillantes hechos de armas, todos sus grados, distinguiéndose, sobre todo, en la defensa de la isla de Lobau, donde durante tres días, sin viveres y con escasa fuerza, rechazó solo los ataques del enemigo, sosteniéndose hasta que el ejército francés pudo venir en su socorro. Además, como el general Drout, guardó en los campos la fe cristiana, que tan bien se une con las virtudes guerreras.

La comida, como hemos dicho, era de carne. Cuando llegó la sopa, el general Brün la rehusó. Y del mismo modo rehusó también varios platos que fueron servidos sucesivamente. A fin de disimular su ayuno prolongado el General se esforzaba en rodear á la Reina de cumplidos y atenciones, pareciendo ocuparse únicamente en agasajarla.

Esta, sin embargo, acabó por enterarse de que el General no había aceptado todavía ninguno de los manjares presentados.

—Pero, General, ¿no coméis?—le dijo.

—Señora,—respondió sonriendo Brün de Villeret,—es hoy viernes; estoy esperando un plato de pescado y creo acabará por llegar alguno.

A estas palabras inesperadas, en las que se revelaba la fe franca del veterano militar, la reina se turbó en extremo. El mariscal Soult, que había oído todo, vino prontamente en socorro de la Princesa, burlándose de la piadosa fidelidad del General á las leyes de la abstinencia, añadiendo:

—¡En un soldado esto parece extraño!

—¡Cómo! ¡Esto parece extraño!—respondió en alta voz y con entereza el General provocado.—Sin embargo, tú me conoces bien, Mariscal; tú sabes que nunca he comido de carne en viernes, á no ser en la isla de Lobau, donde tuve que comer la cabeza de mi caballo.

Un respetuoso silencio acogió las palabras del anciano guerrero, y ya se comprenderá que no tardaron en servirse platos de pescado.

¡Quiera Dios que el ejemplo del heroico general Brün de Villeret mueva á los católicos ó observar las santas leyes de la abstinencia.

RASGO DE UN PINTOR

De espléndido puede calificarse el rasgo del gran pintor francés Bonnat.

Ha reunido el maestro una soberbia colección artística, en la que, solo como dibujos, figuran más de 300 Rembrandt y multitud de Rubens, Van-Dik, Rafael y de todos los inmortales de la pintura, habiendo pagado por alguno más de 30 mil francos.

Por toda la colección de obras artísticas, un norteamericano ofreció á Bonnat *tres millones de francos!*

El artista rechazó la oferta, por no privarse del gusto de cederla á Bayona: su villa natal, que ha construido un soberbio museo, en el que Bonnat va distribuyendo á su antojo los objetos que componen la espléndida donación, la que ha querido realizar en vida.



LOS DOS GORRIONES Y SU MADRE

Qui diligit disciplinam, diligit scientiam: qui autem odit increpationes, insipiens est.—
El que ama la corrección, ama la ciencia: mas el que aborrece las reprensiones, es incipiente.
(Proverbios, Cap. XIII, v. 1.)

Cubiertos ya de plumas, dos gorriones, hijos entrambos de la misma cría, á escuchar comenzaban las lecciones de volar, que su madre les decía.

El uno humilde, atento la escuchaba, sus consejos en práctica poniendo: en vulecitos cortos se ensayaba, al nido al punto tímido volviendo.

Si algo en ausencia de su madre hacía, no bien ella llegaba al blando nido, todo con sencillez se lo decía, aunque alguna diablura hubiera sido.

La madre sus excesos le mostraba; y él que aprender quería diligente, aquellas reprensiones deseaba para grabarlas en su tierna mente.

El otro gorrión necio y osado, desobediente, como aquél sumiso, siempre á la madre oyó malhumorado, y nunca sus consejos seguir quiso.

Odiaba sus frecuentes reprensiones, de ellas y de su madre maldecía. ¿No volaban los otros gorriones? Pues como ellos también él volaría.

Mas un día que el nido abandonado dejó la madre por buscar sustento, á su prole dejando encomendado que no volase, pues soplab el viento,

El gorrión osado y atrevido, creyendo exagerada la advertencia se dió á volar y se alejó del nido, pero pagó bien cara su imprudencia.

No pudiendo su tardo y débil vuelo el soplo resistir del viento fuerte, luchó desesperado, cayó al suelo y allí un gato traidor le dió la muerte.

El sabio gusta oír las reprensiones y de ellas hace siempre grande aprecio; solamente desprecia las lecciones el incipiente, el mentecato, el necio.

F. DOMÍNGUEZ Y FERNÁNDEZ.



Perfiles y borrones

Los idolos del pueblo

He aquí la democracia de esos idolos del pueblo que han predicado y predicán á todas horas que ellos solos son los libertadores, los desinteresados, los que únicamente han llevado una vida de abnegación y heroismo por amor... al pueblo.

Eugenio Sué tenía más de 24.000 libras de renta que el pueblo no vió jamás. Llevaba vida sibarítica, y su cuarto estaba tapizado de satén blanco, con cama de marfil. Víctor Hugo, escritor de las modernas teorías librepensadoras, se supone tenía una renta de 500.000 libras, y era además tan avaro que él mismo blasonaba de sus ruindades y tacañerías. Garibaldi, bajo el pretexto de llevar socorros á Francia en la última guerra, fué á vivir á expensas de los franceses con quince mil italianos de los suyos.

SECCION DE NOTICIAS

D. E.  P. A.

LA SEÑORITA

D.^a ANA ANCUJAR Y CARRASCO

Falleció en Guadalcanal

EL DÍA 18 DE MARZO DE 1900

después de recibir los Santos Sacramentos

Su desconsolada madre, su hermano Don Sebastian ro., hermanos ausentes y presentes tios, primos, director espiritual y afectos,

Ruegan á sus amigos se sirvan encomendar su alma á Dios Nuestro Señor y asistir al funeral que, por el eterno descanso de su alma se ha de celebrar el Lunes 26 del corriente, á las nueve y media de la mañana, en la Iglesia parroquial de Ntro. Divino Salvador de esta Ciudad.

El Excmo. é Ilmo. Sr. Arzobispo de esta Diócesis se ha dignado conceder 80 días de indulgencias á todos los fieles que con las debidas disposiciones oyeren alguna misa, comulgaren, recitaren el padre nuestro y Ave Maria con Requiem, diereu alguna limosna, practicaren cualquier acto de religión, mortificación ó caridad en sufragio del alma de la finada.

El duelo recibe y despide en la Iglesia.

Religiosas

Santo de hoy.—San Cástulo.

Liturgia.—El Oficio y Misa son del Arcángel San Gabriel, rito doble de segunda clase, color blanco.

Cantos.—*Santa Misión.*—En la parroquia de San Bartolomé, á las siete, por los Reverendos Padres Tarín y Torrero.

Al Beato San Diego.—En la iglesia de Reverendos capuchinos, concluye el solemne triduo á las cinco y media, predicando el Reverendo Padre Francisco Mendata.

Jubileo circular.—Se gana en la iglesia de San Esteban y en la de Capuchinos, por concesión especial del Excmo. Sr. Arzobispo.

Locales

En el número de mañana nos ocuparemos de la solemne fiesta celebrada ayer en la casa salesiana con motivo de la colocación de la primera piedra del edificio que ha de servir para colegio de niños pobres.

Hé aquí los precios á que se venderán los tabacos desde 1.º de Abril próximo:

Picados finos superiores paquetes de 125 gramos, que se vendía á 1'75 pesetas, se venderán á 2 idem, suave id. de 1'50 á 1'1'75; id. fuerte id. de 1'50 á 1'75. Entrefino, habano: Paquete de 50 gramos, 0'52 á 60; id. de 25 id., de 0'26 á 0'30; habano y filipino, id. de 50 id., de 0'52 á 0'60; id. de 25 id., de 0'26 á 0'30; manojos de hoja virginia, paquete de 500 gramos, de 2'25 á 3 pesetas; cigarros farías superiores, cajita de 50 cigarros, de 10 á 12'50; cigarro de 0'20 á 0'25; finos de 0'15 á 0'20; peninsulares finos de 0'15 á 0'20; marca grande de 0'12 y media á 0'15, marca chica de 0'10 á 0'12 y medio; comunes, entrefuertes, de 0'05 á 0'07 y medio; fuertes, de 0'03 á 0'04.

Cigarrillos: Superiores, cajetilla de 25 cigarros de 0'40

á 0'45; idem finos de 25 idem, de 0'25 á 0'30; emboquillados rusos, cajita de 20 cigarros, de 0'50 á 0'55; largos, abiertos, cajetilla de 25 cigarros de 0'60 á 0'65; cerrados por un estr. mo, idem de 25 idem, de 0'60 á 0'65; cortos, abiertos, idem de 25 idem, de 0'40 á 0'45; cerrados por un extremo, idem de 25 idem, de 0'40 á 0'45; sistema abadie, idem de 25 idem, de 0'50 á 0'55.

Temperatura media de ayer á la sombra, 15'0 centígrados, máxima 19'6; máxima al sol, 21'8. Presión barométrica: máxima, 750'2 milímetros, mínima 749'4.

Agua caída en milímetros 7'2.

Hoy, ultimo día de triduo de Fray Diego de Cadiz, en la iglesia de Capuchinos, asistirá á dicha función religiosa nuestro Excmo. y Rvdmo. Prelado.

Ayer tarde á las seis salió en procesión de la parroquia de San Roque el Santísimo Cristo de San Agustín, patrono de la congregación establecida en dicha parroquia.

A causa del pésimo estado en que se encuentra el arrecife que conduce á la Cruz del Campo, este año no ha hecho su acostumbrada visita al citado lugar de dicha congregación.

El itinerario que siguió la procesión fué el siguiente: Calles Recaredo, San Agustín, San Esteban, Caballerizas, San Leandro, Cardenal, Santiago, Muro de los Navarros y Recaredo, que ostentaban en sus balcones colgaduras.

Dirigida la procesión por el clero parroquial y por don Manuel del Alamo, y con asistencia de gran número de fieles de ambos sexos, hizo estación en las parroquias de San Esteban, Cruz de la casa de Pilatos, parroquias de San Ildefonso, San Leandro, donde entró el paso del hermoso Cristo de San Agustín (al cual cantaron las monjas preciosos motetes.)

—Por la noche salió de la parroquia del Salvador en procesión el Cristo de los Desamparados, recorriendo varias calles de la feligrecia.

La falta de espacio nos impide ocuparnos detenidamente en este número de la fiesta salesiana verificada ayer en la Trinidad y que revistió gran solemnidad.

A las dos de la tarde, se dirigió una comitiva formada por el Excmo. Sr. Arzobispo, gobernador civil y alcalde, al local destinado á las nuevas escuelas, para niños pobres y desamparados, colocándose la primera piedra.

Después se celebró la fiesta, de la que prometemos ocuparnos.

Telegramas

INGLATERRA

Y EL TRASNAAL

Madrid 25 4 t.—El general Roberts da cuenta de que el territorio Norte se va pasificando poco á poco.

Manifiesta el general su propósito de permanecer en Bloenfontein hasta que el general Freuch venza á las fuerzas boers que manda Olivier.

—Otro despacho oficial de Roberts dice que dos tenientes coroneles, un capitán y un teniente inglés que paseaba á una distancia de ocho á nueve millas del campamento de Modder-River, al ser vistos por los boers, fueron tiroteados por éstos, matando al teniente é hiriendo gravemente á los demás. Uno de los heridos agitó un pañuelo pidiendo socorro y acudiendo los boers los auxiliaron, conduciéndolos á una granja próxima, en donde fueron cuidados con esmero. Este telegrama ha producido grande impresión en Londres.

Varias noticias

Madrid 25 7 n.—Con motivo de la festividad del día se ha celebrado capilla pública en Palacio. Predicó el Obispo de Sión, sobre la encarnación del Verbo.

—La corrida de hoy ha sido un desastre taurino.

Solamente el Bebe ha cumplido. Los otros dos espadas Hablapoco y el Niño de la Huerta detestables.

—El gobernador de Barcelona telegrafía que reina en aquella población completa tranquilidad.

Imprenta de EL CORREO DE ANDALUCÍA, San Isidoro 30.